

UN ESTUDIO SOBRE LAS RELACIONES ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y LA MODERNIDAD.

BLANC, MARIO FEDERICO, ROSTAGNOTTO, ALEJANDRO y YESURÓN, MARIELA.

Cita:

BLANC, MARIO FEDERICO, ROSTAGNOTTO, ALEJANDRO y YESURÓN, MARIELA (2012). *UN ESTUDIO SOBRE LAS RELACIONES ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y LA MODERNIDAD*. ANUARIO DE INVESTIGACIONES, 1.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/mario.federico.blanc/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pAcr/Fma>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Un estudio sobre la relación del psicoanálisis y la modernidad

Resumen. El estudio del pensamiento moderno, permitió entender cómo, partir de Descartes y fundamentalmente con Kant, se sustituye el primado del ser, y comienza el apogeo del sujeto y la autoconciencia, cuyo alcance afecta al estatuto de la ciencia misma. En este contexto Freud da cuenta del estatuto científico del psicoanálisis y aspira a inscribir al mismo en las ciencias naturales. Planteamos que su interlocutor es Kant, y como éste, el vienes busca consolidar el estatuto del fenómeno, de tal modo que permita la existencia del objeto científico. Analizamos cómo nuestra época mantiene coordenadas distintas. El auge del capitalismo, la globalización, el avance de la técnica y del mercado, el imperio de la mercancía, etc., entre otros aspectos que conviven en la cultura actual. Al respecto se constató diferencias respecto a la clínica freudiana, con la práctica actual. Actualmente, las llamadas *patologías actuales de borde o narcisistas*, no encuentra explicación suficiente en las formalizaciones freudianas, lo que al modo de anomalías, han forzado a nuevas conceptualizaciones. Se postuló que la pulsión es el concepto central que persiste como modelo explicativo, a razón de ser la ontología de la teoría. Por lo cual si bien las manifestaciones clínicas varían, la ontología de la teoría persiste.

Abstract. The study of modern thought, allowed understanding, and ultimately from Descartes to Kant, is replaced the primacy of being, and begins the height of the subject and self-awareness, the scope of which affect the status of science itself. In this context Freud realizes the scientific status of psychoanalysis and aims to register the same in the natural sciences. We propose that dialogue with Kant, and as this, the Viennese seeks to consolidate the status of the phenomenon, thereby allowing the existence of the scientific object. We examine how different coordinate our time remains. The rise of capitalism, globalization, technological advance and the market, the rule of the goods, etc., among other things that coexist in today's culture. In this regard it was found differences with Freudian clinic with current practice. Currently, the so-called current pathologies or narcissistic pathologies, does not find sufficient explanation in Freudian formalizations, which mode of anomalies, have forced new concepts. It was postulated that the instinct (trieb) is the central concept that persists as an explanatory model, for the reason that it is the ontology of the theory Therefore, although the clinical manifestations vary, the ontology of the theory persists.

**Rostagnotto, Alejandro Javier*;
Blanc, Mario Federico* y
Yesuron, Mariela Ruth***

*Facultad de Psicología, UNC.

Palabras claves:

Modernidad, Psicoanálisis,
Malestar social, Subjetividad

Keywords:

Modernity, Psychoanalysis, Social
discomfort, Subjectivity

Enviar correspondencia a:

Alejandro Javier Rostagnotto

E-mail:

arostagnotto@fibertel.com.ar

Introducción

El equipo de investigación se incorporó al Proyecto Filosofía Política de la Ciencia: Bases para una Comprensión Interdisciplinaria de la Práctica Científica, dirigido por la Dra. Minhot, quien además cumplió funciones como tutora de nuestro proyecto de investigación. Se profundizó sobre aspectos de metodología de la investigación, epistemología y filosofía de la ciencia. Desde la cual se debió superar las limitaciones terminológicas y conceptuales de la disciplina propia para indagar tanto individualmente como grupalmente sobre aspectos epistemológicos que trasciendan el teoricismo del objeto y se enfoque en la práctica científica desde un enfoque holístico.

Los integrantes del equipo que realizan su práctica profesional presentaron aspectos situacionales de la misma; aquellos que desarrollan su práctica en el ámbito privado mostraron cómo las dificultades y condicionamientos se ubican en la relación entre el marco teórico y la práctica misma, mientras que aquellos que trabajan en el ámbito de lo público evidenciaron cómo su práctica

se ve afectada por los condicionantes institucionales. Esto implicó revisar y analizar autores tales como Michel Foucault, Agamben, Fukuyama.

El estudio del pensamiento moderno, permitió entender cómo, a partir de la filosofía moderna, esto es, a partir de Descartes y fundamentalmente con Kant, se sustituye el primado del ser, y comienza el apogeo del sujeto y la autoconciencia, cuyo alcance afecta al estatuto de la ciencia misma. Es en este contexto que Freud da cuenta del estatuto científico del psicoanálisis; su interlocutor es Kant, y como este, el vienes busca consolidar el estatuto del fenómeno, de tal modo que permita la existencia del objeto científico. Estos antecedentes teóricos presentan las antinomias sujeto-objeto, apariencia (fenómeno)-cosa en sí (noumeno), ciencia-ética e individuo- sociedad; conforman el pensamiento moderno y condicionan la mirada de los aspectos sociales. El practicante que se insertó en este paradigma, ante lo social (institucional), encontró las mismas dicotomías y frente a esta problemática se vio impelido a tomar una decisión: hacer prevalecer los aspectos individuales o salirse del modelo individual y discutir la problemática del sujeto con las instancias sociales.

Se identificaron diferentes modos en que la práctica psicoanalítica configura al psicoanalista, ya sea en su aspecto situacional o socio histórico, como la inclusión en diferentes ámbitos de la práctica, fundamentalmente lo público y lo privado, las diferentes especializaciones, los diferentes paradigmas teóricos. Desde la perspectiva de Freud, el malestar en lo social, se localizó en las restricciones que la cultura le impone a la pulsión. Se indagó sobre las tesis freudianas concernientes al superyo, la pulsión de muerte, y la renuncia pulsional como determinantes del malestar en la cultura y en la subjetividad. Dicho malestar fue vinculado a la represión sexual y la conflictiva con la figura paterna. Tanto en el fundador del psicoanálisis, como en el psicoanálisis francés, el parricidio y la ley son la condición del lazo social.

Respecto a los efectos del discurso de la ciencia y la modernidad sobre la subjetividad contemporánea, se encontró que básicamente son: la construcción de objetos ilusorios como necesarios (desde los gadget de la técnica, la moda, hasta las drogas sintéticas), la emergencia del mal y la violencia (como imperativos impuestos al sujeto ante la imposibilidad de evitar el goce), el declinar de las representaciones sociales y en su lugar el primado de una subjetividad acéfala, encerrada en sí misma, en detrimento de la alteridad.

Analizamos cómo nuestra época mantiene coordenadas distintas. El auge del capitalismo, la globalización, el avance de la técnica y del mercado, el imperio de la mercancía, etc., entre otros aspectos que conviven en la cultura actual. Al respecto se constató diferencias respecto a la clínica freudiana, con la práctica actual. La primera se la observó signada por el trabajo sobre la represión, el síntoma, el deseo y su interpretación. Actualmente, aquello que se denomina *patologías actuales*, no encuentra explicación suficiente, en estas formalizaciones, lo que al modo de anomalías, ha forzado a nuevas conceptualizaciones, como se lo observó puntualmente en el uso de la teoría lacaniana. Lo que

llevó a considerar una ruptura epistemológica intra teórica. No obstante se postuló que la pulsión es el concepto central que persiste como modelo explicativo, a razón de ser la ontología de la teoría.

Como decíamos este equipo de investigación, tanto por los objetivos que persigue como la inclusión en el debate de la filosofía de la ciencia (Proyecto A), discutió sus postulados con otras disciplinas, siguiendo la indicación de Rouse, entendimos la disciplina como comprometida en una exploración imaginativa y productiva de nuevas aproximaciones. La identidad disciplinar, resultó de la preocupación de permanecer abierto a exploraciones alternativas. Entendimos la interdisciplina como un hecho históricamente realizado, no como integración de teorías, sino una reconceptualización de las disciplinas (utilizamos como fuentes documentales Luhmann, García, Hintikka)

La casuística trabajada dio por resultado el establecimiento de analogías (aspecto necesario para la reconceptualización), con diferentes autores de diferentes disciplinas que estudian la modernidad. Con el filósofo francés Gilles Lipovetsky -quien realizó estudios respecto a lo que denomina hipermodernidad, entendida como la concreción extrema del modernismo- se encontró una analogía entre los casos y lo que este caracteriza como: individualismo, consumismo y dinámica tecno-científica (con sus propios principios concentrados y radicalizados, como un fenómeno moderno acelerado e intensificado). Es lo que en su texto clásico, *La Era del Vacío. Ensayo Sobre El Individualismo Contemporáneo*, presenta respecto a la época, como atravesada por un *proceso de personalización* -proceso sistemático de automatización e individualización progresiva. Se corroboró la descripción que hace el autor respecto del malestar actual como sentimiento de anonimato, falta de confianza personal, y el sentimiento del vacío de existir. El individuo ha dejado de ser un medio, para ser un fin en sí mismo, compelido a vivir sin represiones, se legitima el hedonismo y el narcisismo; prima el vaciamiento subjetivo, la indiferencia pura, con el abandono de lo social. El permisivismo no ha destruido, un superyo cada vez más rígido y feroz.

Otras analogías entre la casuística y el malestar en lo social en la época, las encontramos con los estudios del sociólogo Zygmunt Bauman -define la época como *modernidad líquida*, tropo que subraya la fluidez, la liviandad, la *licuefacción* como movilidad extrema de los fenómenos actuales- quien caracteriza dicho malestar por: la emancipación respecto a las demandas materiales y culturales, la individualidad como destino impuesto y no como elección, la instantaneidad del tiempo donde pareciera que no hay límite para lo que podría extraerse del momento, el trabajo como gratificación en y por sí, y la comunidad como espacio transitorio, ligado por el pragmatismo.

Así también se elucidaron y corroboraron otras características de lo moderno, como las que el antropólogo Marc Augé, denomina no-lugares: espacios sin permanencia, *espacios de anonimato* como *Nuevos Mundos* diversos, superpuestos, que no se desconocen uno a otro, como entrecruzamiento de pluralidades. Lugares donde la identidad, la historia, la relación o lazo social, no están simbolizados, de allí su denominación. Estos espacios de anonimato no dejan de estar marcados por lo que el autor refiere como el rasgo más perverso de la sobremodernidad: *la escenificaron del*

mundo presentado como espectáculo. Es lo que también encontramos en el antropólogo argentino García Canclini, como escenarios multideterminados por diferentes sistemas culturales convergentes, donde la identidad es políglota, multiétnica, migrante, hecha de elementos cruzados de diferentes culturas exhibidas como espectáculo.

Se conceptualizó lo social desde una ontología relacional. Lo social puede ser encarado de dos formas diferentes: si se basa en una ontología de individuos, lo social será concebido como relaciones entre individuos y como sumatoria de miembros individuales; pero si tenemos en la base una ontología relacional, lo social es concebido como una categoría primitiva con respecto a los individuos y esto modifica la concepción de la subjetividad. Con esto explicamos por qué recurrimos para el estudio del malestar actual, a un análisis ontológico relacional, y se probó que Freud piensa a lo social desde una ontología individual. Lo que inserta a Freud en el proyecto moderno, con sus consecuentes dicotomías.

El modelo neo- positivista de la ciencia, de corte newtoniano-cartesiano, conlleva el dualismo que produjo las famosas antinomias sujeto–objeto, mente-cuerpo, individuo- sociedad, etc. La ciencia posmoderna con la teoría de la relatividad, los sistemas complejos, la relacionalidad, cuestionan el punto de partida en el individuo. Ante tales preceptos individualistas sustancialistas se trabajó, como alternativa superadora una ontología relacional (no sustancialista, ni neopositivista, ni dualista), cuyo concepto central es la *relación* como lo que constituye al individuo, que como tal, ya no es un ente aislado, y se supera la dicotomía individuo-sociedad. Lo que nos planteó continuar indagando la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, el deconstructivismo de Derrida, la biopolítica de Foucault y el concepto de función en Cassirer.

Se identificó al psicoanálisis freudiano como parte del proyecto moderno, para la cual se estudió las características del pensamiento moderno y el origen del término sujeto. La filosofía moderna que cuestiona la filosofía clásica respecto al ser y al ser del hombre, piensa a este último como un ente entre otros. Esta filosofía moderna, es una filosofía del sujeto, siendo éste su núcleo esencial. Considerado el hombre como sujeto, el ente pasa a ser el objeto del pensamiento. Ubicamos su punto inaugural en Descartes con el *cogito, ergo sum*, en donde el sujeto a partir de sí mismo, reconstruye el universo de los entes, es un sujeto autoconsciente, individual, seguro de sí. Otro aspecto de la filosofía moderna, lo encontramos en Kant, para quien el sujeto es un conjunto de estructuras *a priori*, que hacen posible el conocimiento del objeto. Constatamos la inversión de la filosofía clásica, en donde ya no es el objeto el que determina el conocimiento sino que es el conocimiento el que determina al objeto, es éste el sentido que señalamos como *filosofía de la subjetividad*, en donde hay este desplazamiento de la *res*, a la *idea*. La autoconciencia como término central en la historia del pensamiento filosófico y epistemológico, encuentra su correlato en la conciencia de sí freudiana. El vienes construye su metapsicología en consideración a los supuestos kantianos newtonianos, por tal modernos. Esto explicita la operación epistemológica de Freud, de inscribir al psicoanálisis en las

ciencias naturales (newtoniana, mecanicista, físicalista). Por tal motivo el psicoanálisis continúa inserto en la modernidad, entendida esta desde la óptica de la historia del pensamiento, lo que puede verificarse en términos de reconstrucción teórica, como que la ontología de la teoría, es decir el objeto teórico que sustenta la teoría psicoanalítica misma, es la pulsión y ese objeto sigue siendo el mismo, como lo verificamos en el psicoanálisis francés.

Referencias

- Agamben, G. (2004) *Estado de excepción*. Bs. As.: Adriana Hidalgo.
- Auge, M. (1995) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: España. Gedisa.
- Auge, M. (2002) *Los no-lugares, espacios de anonimato*. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2002) *Modernidad líquida*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2002) *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*. Bs. As.: Paidós.
- Cassirer, E. (1910) *Substance and Function and Einstein's Theory of Relativity*, Chicago: Dover Publications, 1953.
- Colomer, E. (1986) *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*. Tomo Primero. La Filosofía Trascendental: Kant. Barcelona, España: Editorial Herder - 3ª ed. (2001)
- Derrida, J. (1989) *La escritura y la diferencia*. Barcelona: Anthropos.
- Foucault, M. (2002) *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. Bs. As.: Siglo XXI
- Foucault, M. (1969) *La arqueología del saber*. México: Siglo veintiuno editores, 1970.
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio del placer*. O. C. XVIII. Bs. As.: Amorrortu.
- Freud, S. (1927). *El porvenir de una ilusión*. O. C. XXI. Bs. As.: Amorrortu.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. O. C. XXI. Bs. As.: Amorrortu.
- Fukuyama, F. (2004) *La construcción del estado*. Bs. As.
- García Canclini, N. (1999) *La globalización imaginada*. Bs. As.: Paidós
- García, R. (2006) *Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Hintikka, J. (1976) *Lógica, juegos de lenguaje e información*. Madrid: Tecnos.
- Kant, I. (1988) *Crítica de la razón pura*. Alfaguara, Madrid: 6ª ed.
- Kant, I. (2007) *Prolegómenos a toda metafísica futura que haya de poder presentarse como ciencia*. Buenos Aires, Losada Editorial.
- Kant, I. (2007) *Crítica de la razón práctica*. (Traducción de Rovira Armengol) Bs. As. Editorial Lozada.
- Lacan, J. (1967) *La proposición a los analistas de la Escuela*. Bs. As.: Manantial
- Lipovetsky, G. (1994) *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona, España: Anagrama.
- Luhmann, N. (1990) *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona: Paidós.
- McGuire, J. E y B. Tuchanska. *Science Unfettered. A philosophical Study in Sociohistorical Ontology*, Ohio: Ohio University Press, 2000.
- Rouse, J. (1987) *Knowledge and Power: Toward a Political Philosophy of Science*. Ithaca: Cornell University Press.
- Taylor, C. (1995) *Philosophical Arguments*. Cambridge: Harvard University Press. (vers. cast. (1997) Argumentos Filosóficos. Barcelona: Paidós)